

“Sentí impotencia por no poder gritar mi dolor”

- Se encuentra encarcelado desde hace cuatro años, condenado a 19 años de presidio por haber retornado ilegalmente al país.
- Confiesa: “Carlos logró ser la corrección de mis debilidades y mi mejor consejero”.

Condenado a 19 años de presidio, 15 de ellos por ingreso ilegal a su propio país, en un fallo de la Corte Marcial —ratificado por la Corte Suprema— que pasará a la historia judicial chilena como una pieza de injusticia, Sergio Godoy Fritis ha permanecido ya 4 años de su vida privado de libertad en tres cárceles chilenas.

Estos han sido años duros para Godoy, primero en el recinto penitenciario de Valparaíso, luego en Santiago —desde donde salió en diciembre de 1983, luego de un motín en el que no tuvo participación—, para ser trasladado al lugar en que hoy se encuentra: la cárcel de Chillán.

El trato hacia él en este último lugar de reclusión ha variado, especialmente luego de ser conocidos los detalles de la muerte por torturas de su hijo, Carlos Godoy Etchegoyen.

—¿Cómo recibió la muerte de Carlos?

—Con un dolor muy grande, indescriptible, al tener la certeza de que no podría sentirlo nunca más a mi lado, hacernos cariño como acos-

tumbrábamos, mirarlo y sentirme orgulloso de ser su padre.

Sentí impotencia por no poder gritar mi dolor ni poder acompañar a sus hermanos, a su madre, a mi compañera en ese momento en que necesitábamos estar cerca, cuando estos muros y gente deshumanizada lo impidió (no fue autorizado a viajar desde Chillán al funeral de su hijo).

Tuve una rabia enorme porque las falacias del régimen y la prensa comprometida con él falseaban y ocultaban el crimen hoy desnudado, porque las voces amordazadas y las plumas proscritas no podían levantarse en ese momento (los medios de prensa opositores se encontraban suspendidos), para acusar, para decir la verdad.

Aquí en prisión, escuché la palabra solidaria de hombres marginados socialmente, que reflejaban comprensión y rebeldía por tanto abuso.

—¿Qué significado político le atribuye al homicidio de su hijo?

—Hay dos cuestiones claras. La nueva planificación terrorista del régimen para neutrali-

zar algunas fuerzas y eliminar otras y posibilitar así el entendimiento, para consolidar plazos y mecanismos antidemocráticos y antipopulares. Ello fue una realidad brutal para cientos de relegados, encarcelados, torturados, secuestrados, degollados y jóvenes asesinados como mi hijo.

Ello ha significado a la dictadura mayores condenas

internacionales, pero además ha contribuido a que el pueblo asuma consciente y responsablemente la urgente necesidad de poner fin a estos días de vergüenza anti histórica.

—¿Cómo fue la relación con su hijo Carlos?

—Describirla en toda su dimensión es difícil en pocas palabras, pero en lo esencial más allá de hijo, amigo, compañero, logró ser la corrección de mis debilidades y mi mejor consejero. Podría resumirlo en una frase conocida: lo veía como el hombre nuevo que Chile y tantos pueblos necesitan para liberarse y posibilitar la realización integral de la especie humana.

En este marco desarrollamos un profundo diálogo, estudio y ayuda en pequeñas y grandes cosas...

—Carabineros aparece implicado directamente en el asesinato de Carlos Godoy...

—Los autores directos son carabineros, como ha quedado demostrado con las encargatorias de reo. Sin embargo la mayor sanción que corresponde a tan deleznable crimen debe ser a los hombres que dirigen el Estado chileno.

¿DICOMCAR...? ¿CNI...? no interesa mucho ya que son tentáculos de una misma fuente de poder: la dictadura militar que por doce años ha estado cometiendo las violaciones más atroces a los derechos de los chilenos.